

En la capital... 4.50 plus trimestre... Ultramar en oro... 18 id. semestre... id. un año en oro... 25 id. id. id. Extranjero... 7.50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración, calle del Progreso, 4, 2.º, 1.º

LA LUCHA

En la 1.ª página una peseta la línea... En la 2.ª, 75 céntimos... En la 3.ª, 50 céntimos... En la 4.ª, 25 y a los suscritores 12 céntimos... Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 céntimos en adelante... Comunicados y remitidos de 1.50 a 5 pesetas la línea a juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos. A. LORETTE, 61, Rue Caumartin

AÑO XXIII

Se publica todos los días, excepto los siguientes á festivos.

Gerona, martes 28 de Febrero de 1893.

NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos.

N.º 4.919

LA VOZ DE NUESTRO PRELADO.

Pastoral.

NOS DR. D. TOMÁS SIVILLA Y GENER,

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE GERONA, PRELADO DOMÉSTICO DE SU SANTIDAD, ETC., ETC.

Al venerable Clero y á los fieles todos de nuestra Diócesis, gracia, paz, salud y bendición en nuestro Señor Jesucristo.

Qui sunt Christi carnem suam crucifixerunt cum vitis et concupiscentiis.

Ep. Ad Galat. V, 24.

Los que son de Jesucristo tienen crucificada su propia carne con los vicios y las virtudes.

Venerables Hermanos y carísimos hijos Nuestros: Es el hombre un sér doble, un sér complejo, compuesto de elementos heterogéneos, los cuales forman en cada uno dos hombres diferentes, contrarios é irreconciliables, que luchan entre sí, el hombre superior y el hombre inferior, el hombre espiritual y el hombre animal, el hombre celestial y el hombre terreno, el hombre que conoce lo mejor y lo aprueba, el hombre que sigue y abraza lo peor, el hombre que tiene sentimientos rectos y elevados, y el hombre que se deja seducir por viles y rastroeros apetitos; el hombre nuevo cuyo espíritu, en alas de la gracia divina, es capaz de remontarse hasta las sublimes alturas de la perfección cristiana y el hombre viejo cuya carne, á impulsos de su concupiscencia, es capaz de hundirle en el inmundado cieno de la corrupción más degradante y abominable. Para bajar, basta la inercia ó no oponer resistencia al peso de nuestra carne; para subir, se necesita acción ó el empuje de nuestro espíritu. Entre esas dos porciones, esos dos elementos de nuestro sér hay guerra declarada, la cual dura tanto como nuestra peregrinación sobre la tierra. También tiene el hombre dos vidas diversas, la natural, y la sobrenatural. La natural se conserva por la unión del cuerpo con el alma, y la sobrenatural por la unión del alma con Dios con los vínculos de la fé y de la caridad; y así como la natural se acaba separándose el alma del cuerpo á causa de alguna enfermedad corporal, también se extingue la sobrenatural separándose Dios del alma por haberse roto alguno de dichos vínculos. Los que viven según la carne, pierden esta vida sobrenatural, apagándose en ellos, por los densos vapores de sus vicios, no solo la llama de la caridad y de la virtud, si que también en muchos casos la antorcha de la fé y de la verdad. Únicamente los que guardan el orden debido manteniendo la parte inferior sujeta á la superior, dominando sus apetitos sensuales y rebeldes pasiones, y no viviendo según la carne sino según el espíritu, conservan la vida sobrenatural, sin la cual es imposible adquirir la eternidad á que nos destinó Dios al criarnos; y por consiguiente, prescindir de la mortificación es renunciar al cielo. Este perpetuamente estará cerrado para los que no lleven impresa la imagen de Jesucristo, la cual se imprime más ó menos perfectamente en los verdaderos cristianos según los grados de su respectiva mortificación. Inclínados fuertemente al mal, para practicar el bien y reformarnos es necesario mortificarnos mucho así como el escultor convierte la medera ó piedra grosera en elegante y bella estatua con repetidos golpes de buril. La ley y la vida terrena del cristiano se resumen en amar y sufrir, en amar á Dios sobre todo y sufrirlo todo por amor de Dios.

Tanta es, V. H. é H. C., la necesidad de la mortificación, así interna como externa, que en las Sagradas Letras no hay cosa que se nos intime con más insistencia y con palabras más enérgicas terminantes. Si no hicieréis penitencia todos pereceréis, dice el Señor (1). Mauera, á la verdad, decisiva y absoluta de encarecer á todos la suma necesidad de mortificarse, es la declaración de que perecerá eternamente quien obra de la penitencia, ó se resista á hacer obras dignas de ella, cosa que también mandó el Señor por boca del Bautista (2). No solo se exige, pues, el arrepentimiento de los pecados cometidos, sino además la práctica de obras satisfactorias que acreditan aquél y reparan, con la aplicación de la divina gracia, las injurias inferidas á la divina Majestad. Cristianos

(1) Luc. XIII, 5. (2) Math. III, 8.

hay, por desgracia, que parece se forjan la ilusión de que, habiendo satisfecho Cristo por los pecados de todos, nada les queda á ellos que hacer en punto á mortificación ó penitencia, como si no hubiesen de aplicarse los méritos del Redentor de los hombres para lograr la salvación eterna. ¡Cuán engañados viven esos tales! ¡cómo es de temer que los hunda miserablemente en el abismo de la eterna perdición su insensato descuido! Oigan, sino, al mismo Salvador por San Mateo: Si alguno quiere venir en pos de mí, nieguese á sí mismo, y cargue con su cruz y sígame (1). Cargad con mi yugo, y aprended de mí que soy manso y humilde de corazón (2). Textos preciosísimos, en el primero de los cuales se declaran excluidos de la grey de Cristo Jesús los que rehúsen mortificarse. En la expresión nieguese á sí mismo, nos manda el Señor tener á raya la voluntad propia sometiendo á la divina, y cohibiendo los impulsos del orgullo, principio de todo pecado, del amor propio, de la ira, de la venganza, del genio, de la lascivia y de otras pasiones, en todo lo cual consiste la mortificación interna; y las palabras cargue con su cruz y sígame imponen á todos los cristianos la parte respectiva de los dolores causados al Redentor por los instrumentos de su pasión, y significan á la vez la mortificación interna y externa. Y del segundo texto se deduce que, con ser tantas las cosas enseñadas por el Maestro Divino, ninguna nos manda aprender con tanto empeño como la humildad de corazón, porque es la virtud más fundamental y necesaria y raíz de la mortificación meritoria.

Nada hay más opuesto al espíritu del Cristianismo que esa religión acomodaticia de que muchos parecen convencidos seguidores; ese cristianismo complaciente adaptado á todos los gustos, que con mano pródiga derrama por igual sobre sus adeptos las bendiciones de la eternidad y las blanduras y goces de la tierra; ese cristianismo transigente con los apetitos de muchos que quisieran implantado nada menos que en el seno de la misma Iglesia, como síntesis de la doctrina evangélica, cuando no es sino triste y monstruoso engendro de corazones corrompidos y averiadas inteligencias y retroceso al paganismo, con cuyo sistema se intenta acaso coonestar la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida (3). No, nada tiene que ver con el Cristianismo esa religión indolente, regalona, muelle y sensual, que dispensa de todas las cargas y autoriza todos los caprichos; que cubre la vanidad con ligero velo para que se postre ante el altar y se exhiba desnuda en el teatro ó en el salón de baile. No, mil veces no; porque la Religión verdadera induce á la mortificación de los sentidos y potencias, mientras que ese fantasma de la religión da rienda suelta al libertinaje; la doctrina del Redentor levanta la Cruz como estandarte y respira toda ella abnegación y sacrificio, y esa doctrina ostenta como pendón la copa del placer y canoniza todos los desahogos y libertades. El que no lleva la Cruz y no me sigue no es digno de mí, dice el Señor (4). Entrad, dice en otra parte, por la puerta estrecha; hay una puerta ancha y senda espaciosa que lleva á la perdición, y son muchos los que entran por ella. ¡Cuán estrecha es la puerta, cuán angosta es la senda que lleva á la vida, y cuán pocos son los que dan con ella! (5). Y en otra: El reino de los cielos exige viva fuerza, y sólo quien se haga violencia llegará á conseguirlo (6). Y en otro lugar enseña que el que ama desordenadamente su alma, la perderá; más el que se aborrece ó mortifica su alma en este mundo, la conserva para la vida eterna (7). Es decir que el que se ama demasiado á sí mismo, esto es, á las delicias y placeres mundanales aborrece su alma, y que aquel que se aborrece á sí mismo salva su alma por toda la eternidad.

Héos aquí, V. H. y A. H., condensada en breve resumen la enseñanza de Cristo nuestro Señor, con respecto al punto capital que nos ocupa; enseñanza clarísima y evidente á todas luces, que deja la cuestión resuelta por completo y cierra la boca á los que proclaman la avenencia entre el espíritu cristiano y el espíritu munda-

(1) Cap. XVI, 24. (2) Cap. XI, 29. (3) I. Joan. II, 16. (4) Math. X, 38. (5) Id. VII, 13, 14. (6) Id. XI, 12. (7) Joan. XII, 25.

no. Y no podía ser otra la doctrina de los Apóstoles y de la Iglesia. El ilustre Doctor de los gentiles, San Pablo, dirigiéndose á los Romanos les dice: Somos deudores, á la verdad, más no á la carne para que tengamos que vivir según la carne. Si viviereis según la carne, moriréis; pero si con el espíritu mortificareis las obras ó pasiones de la carne, viviréis. (1). Por consiguiente, la mortificación conduce á la vida eterna; y huir de mortificarse es correr hácia la eterna perdición. El capítulo XIII de la misma carta á los Romanos lo empieza el Apóstol prescribiendo la mortificación de la voluntad por la sumisión á la de los superiores, no sólo por temor del castigo, sino también por la conciencia, y lo termina con estas palabras llenas de vigor y energía: No andéis entre comilonas y borracheras, no entre deshonestidades ni torpezas, no entre contiendas ni envidias, sino revestidos de nuestro Señor Jesucristo, y no os afanéis por contentar los antojos de la sensualidad. Frases vehementes, que impresionaron tan hondamente el corazón de Agustín, que le trocaron en otro hombre, y dieron al traste con sus pretensiones de armonizar la divina grandeza del Cristianismo con la vileza y ruindad de las aspiraciones terrenales. No es menos elocuente la lección que da á los cristianos el mismo Apóstol en su carta á Tito, enseñándonos que la gracia de nuestro Salvador se ha manifestado á todos los hombres; y para qué? para que, renunciando á la impiedad y á las pasiones mundanas, vivamos sobria, justa y piadosamente en este siglo (2). ¿Y viven así los que no cuidan de mortificarse teniendo á raya sus sentidos? ¿Viven así los que en todo no buscan más que su propia comodidad, y los que miran la paciencia como estupidez y la humildad como bajeza y cobardía? ¡Ay de ellos! no permita Dios que en el día tremendo de la eternidad hayan de repetir las palabras que para el día del juicio universal, atribuye á los réprobos el libro de la Sabiduría: ¡Necios de nosotros, creímos su vida (la de los mortificados) una locura y su muerte una ignominia: hélos ahí contados entre los hijos de Dios, y equiparada su suerte á la de los santos. ¡Nos equivocamos, pues!... ¿de qué nos sirvió la soberbia y la jactancia de las riquezas? (3). ¡No lo permita el Señor! antes bien, ahora que están á tiempo, traigan á la memoria la parábola de Epulón y de Lázaro, y vean en qué pararon el hombre que no había tenido más Dios que su vientre, y el infeliz mendigo, peor tratado por el rico humano que los mismos brutos. Sepultado Epulón en el infierno, vio á Lázaro en el seno de Abraham, quien le dijo: Oído y aprendido: Acuérdate de que tú recibiste bienes durante la vida, y Lázaro por el contrario, males; y así, ahora éste es consolado y tú atormentado (4). ¡Oh justicia de Dios! en la eternidad vemos trocadas las suertes; y el que vivió de continuo aletargado entre delicias y ocupado únicamente en contentar su carne miserable, está sepultado en horribles llamas, sin tener ni una gota de agua con que aliviar su fiebre devoradora, y mirando para mayor tormento suyo y lección nuestra, al pobre mendigo en el seno de dicha felicidad y placentero reposo, que le valieran su vida mortificada y su resignación en la indigencia.

Humillaos, pues, os decimos con las palabras del Principe de los Apóstoles: bajo la poderosa mano de Dios, para que os exalte al tiempo de su visita... Sed sobrios y estad en vela porque vuestro enemigo, el diablo, anda al rededor vuestro, rugiendo como león y buscando á quien devorar (5). Así entendieron los Santos el Cristianismo, patentizando en sus obras y palabras estar íntimamente convencidos de que la mortificación interna y externa vienen á ser la señal característica del verdadero cristiano. En efecto, sí, como dice San Ambrosio (6) la vida de los Santos es la norma de la vida de los demás, no es posible ni siquiera concebir la vida cristiana sin la mortificación. Al Rey de los Santos, Jesucristo Señor nuestro, no le era necesaria la mortificación para redimir á los hombres, pues su muerte de Cruz era más que suficiente para satisfacer condignamente por todos ellos: ni

(1) Ad Rom. VIII, 12, 13. (2) Cap. II, 11, 12. (3) Cap. V, á et seqq. (4) Luc., XVI, 23 et seqq. (5) I Petr. V, 6, 8. (6) De Sancto Joseph, cap. I.

para reprimir el ímpetu de las pasiones, ya que, por ser absolutamente impecable, no podía en él rebelarse la parte inferior contra la superior: ni para acreditar su doctrina, porque los estupendos milagros que obraba ponían en evidencia su divinidad. ¿Por qué, á pesar de todo, quiso nuestro Señor vivir con mortificación tanta desde el pesebre hasta la Cruz? ¿por qué tanta penitencia unida á tan sublime inocencia? Exemplum dedi vobis (1), nos dijo él mismo; para darnos ejemplo; para que sigamos sus pisadas (2), á fin de que, según escribe el Apóstol de los gentes, así como le acompañamos en su pasión, así también seamos después compañeros suyos en la gloria (3). Persuadidos de esto nuestros Padres en la fé, castigaron su cuerpo reduciéndole á servidumbre (4), y llevaron siempre circuncidado el cuerpo con la mortificación de Jesús, para que la vida de Jesús apareciera claramente en sus personas (5), como de sí mismo lo declara San Pablo. Entre la innumerable multitud de Santos, los hallaréis de todos estados y condiciones, de toda edad, sexo y posición en el mundo: más no os será posible hallar ninguno que no se haya mortificado. Registrad la historia, aún la escrita por los enemigos de la verdad; y ella os dirá que la historia del Catolicismo es la historia de la mortificación más acendrada, producida por los enemigos del alma y sufrida con resignación y constancia por los discípulos de la Cruz.

Los Santos Padres, aquellos varones esclarecidos que ilustraron á la Iglesia no menos con sus preclaras virtudes que con su profundo saber, nunca son más elocuentes que cuando tratan de la mortificación, y es que se habla muy bien cuando se practica mejor aquella de que se habla. ¿Qué cosa puede haber más eficaz, pregunta San León Magno, que el ayuno con cuya observancia nos acercamos á Dios y resistiendo el diablo vencemos la sensualidad? Siempre, añade, ha sido el ayuno el alimento de la virtud. De la mortificación proceden los pensamientos castos, los deseos razonables y los más sanos consejos (6). «No será coronado mercedariamente el que haya combatido cerrando los oídos á las promesas del mundo, riéndose de las tentaciones del enemigo de los hombres, y lo que es aún más glorioso, triunfando de sus inclinaciones y crucificando la concupiscencia, que le estimula al pecado?» Así habla San Bernardo (7), calificando como la más gloriosa la victoria sobre sí mismo, que es precisamente la mortificación interna y externa. «Oh penitencia, exclama San Juan Crisóstomo, que por la misericordia de Dios consigues el perdón de los pecados, abres el Paraíso, das vida á los muertos, rompes todas las cadenas, reprimes la tibieza, curas toda flagra» (8). Nada tiene, pues, de extraño que diga San Ambrosio: «El que aborrece la mortificación, se despoja de la gracia» (9).

Cual sea la razón intrínseca por la cual la mortificación constituye el carácter del verdadero cristiano, dedúcese bien claramente de lo que dice el Apóstol en varios lugares, y en especial en sus epístolas á los Romanos y á los Corintios. Formamos en Cristo un solo cuerpo, dice á los primeros, siendo todos reciprocamente miembros los unos de los otros (10). ¿No sabéis, escribe á los segundos, que nuestros miembros son miembros de Cristo? (11). Constituidos, pues, V. H. y A. H., en la altísima dignidad de concorpóreos (12) del Rey divino Jesús, por habernos él unido íntimamente á sí mismo comprándonos, no con oro ni plata sino con su sangre preciosa (13), siendo él nuestra cabeza, por serlo de la Iglesia (14), el cuerpo místico que con él formamos, es muy justo que corramos su misma suerte en el tiempo y en la eternidad: aquí participando de sus penas acerbísimas por la mortificación interna y externa; allí gozando de la gloria inefable

(Se continuará.)

(1) Joan. XIII, 15. (2) I Petr. II, 21. (3) II ad Cor. I, 7. (4) I ad Cor. IX, 26. (5) II ad Cor. IV, 10. (6) Serm. 2 de jejunio. (7) Serm. in festo Omm. Sanct. (8) Serm. de Poenit. (9) De Poenitentia. (10) Cap. XII, 5. (11) I ad Cor. VI, 15. (12) S. Cyrillus Hieron. (13) I Petr. I, 19. (14) Ad Eph. I, 22.

Política Internacional.

París 26 Febrero de 1893.
SUMARIO.—Luis Bravo.—A la prensa.—Panamá.—
El escándalo de la Sorbona.—En la Embajada de
España.—El Panamá Italiano.

La muerte ha necesitado de todos sus grandes recursos para vencer, aunque tras empeñada lucha, aquella naturaleza vigorosa. D. Luis Bravo (B. L' Eclair), el que fué nuestro querido compañera y amigo y supo levantar con todo el esfuerzo de una propaganda inteligente las correspondencias de *Política Internacional* hasta conseguir que las publicasen hoy en lugar preferente cientos de periódicos de España y de América, ha sucumbido víctima de una larga y penosa enfermedad, dejando entre nosotros verdadera amargura y privándonos de una cooperación valiosa.

Persona distinguida por su trato como por su nacimiento, había llegado Bravo (B. L' Eclair) á cultivar numerosísimas amistades lo mismo entre la colonia hispano-americana que en la buena sociedad parisiense. Sus condiciones, además de ilustración y carácter y la reflexión y madurez de sus juicios, procuráronle siempre el respeto cariñoso de cuantos le trataron y asocian hoy al desconsuelo de la familia su sincera pena. Descanse en paz el antiguo compañero, muerto todavía bastante joven, en tierra extraña, y reciban su distinguida viuda y hermano la sentida expresión de dolor que en estos momentos nos embarga.

Política Internacional entra en el tercer año de su publicación. La aparición de su texto en los principales periódicos de España y América, ha hecho de nuestra correspondencia parisiense un factor importante de información durante los dos años últimos. Esfuerzos y no escasos representa por parte de esta redacción haber logrado hacer verdaderamente interesantes aquellos informes, recogiendo y compendiando en sumarisimo contenido cuanto por su naturaleza y alcance merece ser conocido del mundo que lee, pero los consideramos recompensados con el favor creciente del público y de la prensa.

A uno y otro debemos agradecimiento por el favor alcanzado y no hemos de escatimarlos. Antes por el contrario, y en reciprocidad de motivo, á nuestro atento saludo, que á todos dirigimos hoy, seguirán muy en breve importantes reformas de nuestro semanario, que le constituirán seguramente, á la vez que en autorizada expresión de lo que por aquí se dice respecto á nuestros intereses nacionales, en un atractivo poderoso para el público inteligente que apreciará debidamente la significación y oportunidad del sacrificio que nos imponemos.

Será la más inmediata de estas reformas (de algún tiempo á esta parte solicitada por muchos de nuestros suscritores) la confección de un suplemento literario. Una prueba consoladora de que el nivel intelectual se eleva y el gusto literario se concreta y perfecciona, es ese mismo deseo de que hacemos mérito. *Política Internacional* corresponderá, por tanto, en la medida que su modesto concurso lo permita á tan levantado objeto. El carácter genuinamente nacional de nuestra literatura no ha necesitado nunca, ni creemos que hoy la necesite, la ingerencia de elementos exóticos para producir la belleza; pero á poco que se medite en el carácter de nuestra literatura actual, se echa pronto de ver cuánto ha influido la vecindad del génio francés, así en la novela como en el teatro.

Desde un punto de vista completamente neutral, nosotros prescindiremos en absoluto de hacer crítica; seguiremos el movimiento literario como simples espectadores de noble torneo, dando nuestra preferencia á la joven generación hispano-americana en la que hoy se fijan esperanzas y concentran atenciones. Y como muestra de imparcialidad, junto á poesías de Ruben, Diario ó de Rueda insertaremos las del jefe indiscutible del romanismo Juan Moneas; junto á la cerba crítica de nuestro Bonafoux, de Gomez de Carrillo ó de Carlos Denis, la eléctrica y fría de Kreuzberger.

La Marejada inmensa del proceso por autonomía, y claro es que nos referimos al de Panamá, ha cedido mucho, como era natural, desde la sentencia. Los periódicos no publican ya aquellos grandes epigramas de artículo con que elevaban la curiosidad pública hasta el vestigio y la venta de ejemplares hasta lo inverosímil. Hoy sólo ofrecen de aquellos conjuros apocalípticos, la fatiga de una lucha increíble, y, á modo de frios ecos del celebre proceso, tal cual impresión relacionada con la sentencia y los recursos de casación interpuestos, ó con incidentes de carácter personal no resueltos ante el jurado de la opinión pública.

La cuestión de honor entre Mr. Andrieux y Mr. Arene, que como es sabido vino á degenerar en un pugilato de agravios del tono más realista, ha pasado del terreno del honor al del papel sellado, con todo lujo de alguaciles, procuradores y curiales de menor cuantía. Pero es el caso, que mientras los jurados desenvuelven en autos el valor de un vocablo injurioso ó la acusación más ó menos articulada de los *contendientes*, los imitadores que, como para el aceite de bellotas, surgen en todas partes, toman el asunto como propio y diciendo para su capote «vengan citaciones, arrematen contra el antiguo perfecto de policía como si tuvieran decidido empeño en devolverle ojo por ojo y diente por diente, todo el daño y descrédito causado por él á los coparticipes del Panamá. Después de los artículos virulentos de monsieur Emmanuel Arene, han venido las reticencias de Mr. Lissagaray en el periódico *La Grande Bataille* á despertar de nuevo la atención de las gentes. Es fuerza convenir, no obstante, en que el momento elegido no es á propósito, ni el público de París puede olvidar en plazo tan breve, que durante dos meses ha vivido pendiente de la intewiew, de la palabra y hasta del gesto de Mr. Andrieux.

Los Estudiantes de la Sorbona han dado una nota verdaderamente *Fin de Siecle*.

No más estudiantes, hanse dicho, y manos á la obra ó mejor pitos en ristre, y han dado á sus compañeras una silba monumental.

—Señoras nuestras, la comida os espera, y V. señor profesor, ¿está por ventura encargado de dar un curso de cocina?

—Se desea conocer la receta de la salsa de tomate.

Contra esta inesperada demanda de divorcio... académico ha protestado la prensa unánimemente.

La célebre escuela que actualmente contiene reunidas las facultades de ciencias y de letras, es lugar muy concurrido aún por el público que no figura matriculado: Una costumbre de galantería para con las señoras y señoritas que suelen asistir á estos cursos, venía otorgándoles los puestos de preferencia, con lo cual muchos de los alumnos quedaban sin asiento.

De esto se infiere aún que la forma no haya sido correcta, los estudiantes han ejercitado un derecho. Así lo estima monsieur Himly decano de la Facultad de Letras, quien ha declarado á un periodista con quien ha conferenciado, que el deseo de los estudiantes era legítimo y que en cierto modo son siempre preferibles al público en general.

Los ánimos muy excitados en un principio tienden á la paz y buena armonía entre los dos sexos.

La Embajada de España ha dado una brillante recepción el día 16 á la que ha asistido todo el cuerpo diplomático y los ministros.

Los periódicos parisienses celebran la exquisita distinción del Sr. León y Castillo y su señora.

El abismo atrae y el escándalo se contagia. Las naciones de Europa, podrán de hoy más consolarse con el famoso dicho de Jesucristo á los mercaderes del templo. El Panamá de Francia no es único en su género. Alemania é Italia por no ser menos que su eterna adversaria, ha comido del fruto prohibido. El parlamento Italiano sobre todo, empieza á dar espectáculos

parecidos á los que Delahaye y Deroulede han esculpido con negros caracteres en la portada del célebre proceso.

En los pasillos de la Cámara italiana el público de Diputados y periodistas pronuncian nombres de Diputados comprometidos en el negocio de los Bancos y hasta de Ministros que la voz pública designa como concusionarios. Un Diputado el Sr. Bovio, recoge el rumor público y á mañado con la experiencia parlamentaria, lo presenta á modo de *Bouquet* al ministro de justicia Italiana.—¿Qué significa, dice la lentitud con que la instrucción se verifica? Qué el singular silencio del Gobierno?

Porque es de notar, añade, que verdaderas ó falsas, estas versiones las admite el público como ciertas.

El ministro de Justicia contesta que el Gobierno se considera con derecho á despreciar los rumores de que á su vez suelen hacerse eco los periódicos, y solo se cree obligado á recoger los cargos que se le dirijan en la Asamblea. Bajo su palabra asegura, que si el juez de instrucción le hubiese formulado algun suplicatorio de procesamiento contra cualquier diputado, lo habria transmitido á la presidencia de la cámara!!

Convengamos en que efectivamente lo hubiera hecho—y como no? que decía. (En Italiano por supuesto) el *signore Bovio*.

D. L' Eclair.

Desde Madrid.

24 Febrero de 1893.

La actitud de Mr. Turrel con respecto á nuestros vinos, en nada ha cambiado á la hora presente, así como tampoco se advierte en el Gabinete francés señal alguna que nos demuestre que se halla decidido á un acto de energía en favor de nuestros intereses, según puede desprenderse de la extensa conferencia que el Embajador de esta nación ha celebrado ayer con nuestro Ministro de Estado, pues aunque reservada, casi podemos asegurar que de ella ha salido el señor Marqués de la Vega de Armijo bastante mal impresionado.

Estas impresiones se hallan muy en desacuerdo con las que todos los días trasmite nuestro Embajador en París señor León y Castillo, al cual no sabemos qué filtro de optimista esencia habra dado á beber el Gabinete francés, para que aquel todo lo vea de color rosa y perseverare en las esperanzas de éxito con la misma fé que los muslines esperan gozar de las bienandanzas del cielo de Mahoma.

Ya en otra ocasión hemos hecho justicia á la actividad y propósitos firmes y resueltos de nuestro Embajador, que seguimos y seguiremos aplaudiendo, siquiera no espereemos de ellos los triunfos que espera el señor León y Castillo; pero á decir verdad, nos agrada mucho más ver á este impregnado del mismo excepticismo que siente su actual jefe el señor Marqués de la Vega de Armijo, pues tal vez de este modo el patriótico y activo celo del señor León y Castillo se dirigiria por otras sendas, instándole á mover más distintos y variados resortes que produjesen más favorable y robustecido concurso hácia nuestra causa.

Véase sino los buenos resultados que va dando ese estado de ánimo del señor Ministro de Estado, en el que también es justo reconocer loable celo y provechosa actividad dignos de encomio y aplauso, secundados esta vez con interés que hay que agradecer, por los representantes de varios países europeos.

Los Embajadores de Alemania, Italia y Portugal celebran frecuentes conferencias con el señor Marqués de la Vega de Armijo, y se sabe que mantienen activa correspondencia con los Gobiernos de sus respectivas naciones fijando y obteniendo instrucciones, para conseguir en breve plazo concertar con el nuestro tratados comerciales.

Ayer mismo, los tres indicados representantes extranjeros visitaron á nuestro Ministro de Estado para enterarle de curso de las negociaciones, de las cuales está descartada la cláusula de nación más favorecida que España no otorga.

Respecto de Alemania, vamos ya muy adelantados, y con Portugal solo resta vencer algunas dificultades relativas á la pena asegurándose que, de llegar á feliz término estos conciertos, serán comprendidos en ellos muchos productos que veníamos importando de Francia, lo cual será un daño sensible é inmediato que los exigencias proteccionistas habrán inferido á muchos industriales de

aquella república.

Madrid 25 Febrero de 1893.

Estamos dispuestos á no perder ocasión para enterar á nuestros lectores de las distintas fases por que va pasando en la nación vecina, la tan manoseada proposición presentada á la Cámara sobre recargo de nuestros vinos.

Poco hace, dimos extensa cuenta de la reacción que se había comenzado á iniciar contra aquella en la opinión francesa, y hoy nos complacemos en anunciar, que esa reacción aumenta y se extiende á organismos y colectividades importantes, que indudablemente tienen valiosa representación en el Parlamento francés y que, por tanto, han de colocarse enfrente del grupo de los 80.

El *Moniteur Vinicole*, periódico de los viticultores de aquella nación, combate energicamente toda tendencia á recargar los derechos que hoy satisfacen nuestros vinos.

Por otra parte, Mr. Leroy-Beaulieu, jefe de la escuela proteccionista y escritor de gran renombre en materias económicas, que además preside el sindicato de viticultores, se ha manifestado contrario á la proposición de Mr. Turrel y se dispone á combatir, no solo el aumento que aquella implica, sino el propósito de que se aplique á España la tarifa máxima.

Como hasta el rabioso Mr. Méline parece colocado en la misma actitud, al menos por lo que al primer concepto se refiere, Mr. Turrel y sus 80 compañeros pierden cada día mucho terreno en la opinión, y no ganan ninguno en el Parlamento.

Un tan importante periódico político como *Le Siècle* ha publicado, apoyándose en la elocuencia de las cifras, un artículo demostrando la insensatez de semejante proposición, y muchos periódicos, si bien de menor importancia, siguen el rumbo de aquél señalando los errores é indicando los peligros que el triunfo de aquella pudiera reportar para la riqueza de Francia.

Por último, la Cámara de Comercio de París acudirá al Gobierno protestando contra toda alteración del *modus vivendi* que en la actualidad sirve de norma á las relaciones comerciales de España y Francia, y otro tanto se proponen los sindicatos de varios importantes gremios de aquella capital.

A todo esto hay que unir la impresión moral que la mascarada carnavalesca de Basilea (Suiza), ha causado en la opinión patriota de Francia, soliviantada por semejante acto contra las exageraciones proteccionistas, á las cuales hacen responsables de que en una nación amiga donde hace pocos años se ridiculizaba á Bismarck, se escarnezca hoy á los hombres más populares de Francia, incluso el Jefe del Estado Mr. Carnot.

Y como dato favorable, hay que apuntar el triunfo de Mr. Julio Perry, que no deja de tener grande influencia para nosotros en estos momentos, si persiste en los buenos propósitos que días atrás expuso á nuestro Embajador.

Veremos si de aquí al 8 de Marzo, día señalado para la discusión en el Parlamento de la proposición Turrel, van las protestas repitiéndose y agitando la opinión hasta conseguir que aquella naufrage entre el oleaje del general desprecio.

Noticias madrileñas.

(25 Febrero)

Mr. Ferry ha sido elegido presidente del Senado francés. La elevación á tal puesto se cree que aboga algo á favor de los vinos españoles.

—La Cámara de Comercio de París ha escrito al Ministro del ramo, una carta en son de protesta contra el impuesto sobre los vinos españoles.

—Han sido desechados los recursos de casación interpuestos por Carlos Lesseps y Fonteau. La causa pasará al Tribunal Supremo.

—A pesar de las promesas hechas por el Gobierno portugués entrante, éste no parece inspirar confianza, confirmando esta creencia la entrada en dicho ministerio de Bernardino Machado.

—Los republicanos portugueses emprenderán en breve una activa campaña de propaganda.

—En el Consejo celebrado ayer en la Presidencia, se leyeron varios telegramas de Cuba dando cuenta de que todavía no se habían designado interventores electorales, ni hecho las listas electorales. Se acordó trasladar al 2 de Marzo la designación de los primeros. Se reanudó el examen del proyecto de presupuesto de Gobernación; examináronse dos bosquejos de nueva división territorial. Las economías que resulten de esta división no excederán de 400.000 pesetas, cifra que no guarda proporción con la trascendencia de

PILDORAS HOLLOWAY

Este remedio universalmente reconocido por el más eficaz, purifica prontamente la sangre, la reconstituye el manantial de la vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tanto atañen al género humano.

Las PILDORAS HOLLOWAY restituyen al estómago y a los intestinos su acción normal, regularizan las secreciones, y restablecen la buena digestión y gracias a sus propiedades balsámicas que purifican la sangre con tanta perfección, los nervios y músculos obtienen la debida energía fortificándose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitución más delicada pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este célebre medicamento, ateniéndose a las dosis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja.

UNGUENTO HOLLOWAY

El arte médico no ha llegado aun á producir remedio alguno que pueda compararse á este maravilloso Unguento, el cual introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula morbosa. Cicatriza toda clase de llagas y ulceraciones siendo considerado el remedio infalible para la pronta y radical cura de toda especie de tumores, escrófulas, males de piedra, gota, reumatismos, y neuralgia. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Unguento Holloway.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Unguento.

AMPLIAS INSTRUCCIONES EN ESPAÑOL, RELATIVA AL USO DE DICHO MEDICAMENTO, ENVUELVEN LAS CAJAS DE PILDORAS Y BOTES DE UNGUENTO.

Se vende en las principales Farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 353 Oxford-Street, Londres. 18-26



Dios fundó la Religión para alivio de las enfermedades del alma. Para curar las dolencias del cuerpo ha creado la Medicina. Estudiándola con fe, se ha realizado la Esperanza de hallar un remedio que permite ejercer hoy la Caridad de curar á los que sufren Tos, Pectoral, Asma, Bronquitis y demás afecciones de la garganta y pecho con el Ronquera, Santa Maria que combate con éxito positivo dichas dolencias.

De venta en las farmacias y droguerías. Frasco, 3 pesetas; Depósito en Gerona: Farmacia de D. Joaquín Ameller, Cort-Real, núm. 4.

PASTILLAS PARA LA TOS

DEL DR. KLEIN

AUTOR DE LAS PASTILLAS NIELK

Así como las pastillas NIELK son de una eficacia segura contra las afecciones de la boca y de la garganta, estas PASTILLAS del Dr. KLEIN constituyen un remedio seguro para curar toda clase de TOS, ya sea de simples resfriados ó catarros, ya de bronquitis, tisis, coqueluche, etc., etc. No contienen morfina, y por lo mismo están exentas de los inconvenientes que produce el uso de esta sustancia. —Venta, en las farmacias á 6 reales caja. —En Gerona, doctor Garriga, Farmacia, Plateria, 29. —Depósito por mayor, Dr. KLEIN, Escudillers, 82, bajos, Barcelona. —Depósitos: Hijos de J. Vidal y Ribas; Sociedad Farmacéutica Española, V. Ferrer y Comp. y Uriach y Comp.

Servicios de la Compañía trasatlántica de Barcelona



Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo-ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japón y Australia.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes á partir del 6 de enero, de 1893 y de Manila cada 4 jueves á partir del 26 de enero de 1893.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo.—Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en las Palmas, puertos de la Costa Occidental de África y Golfo de Guinea.

Servicios de África.—LÍNEA DE MARRUECOS. Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger, los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los Srs. comerciantes, agricultores é industriales, que requerirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona, La Compañía Trasatlántica y los Sres Ripol y Compañía, plaza de Pacífico. —Cádiz, la Delegación de la Compañía Trasatlántica. —Madrid, Agencia de la «Compañía Trasatlántica», Puerta del Sol, 10. —Santander, Sres. Angel B. Perez y Compañía. —Cornüa, D. E. de Guardia. —Vigo D. Antonio Lopez de Neira. —Cartagena, Sres. Bosch Hermanos. —Valencia, señores Dart y Compañía. —Málaga, D. Luis Duarte.

Para mas informes, dirigirse al Representante en esta Capital D. ANTONIO BOXA.

ASCENSOR.

J. ROGER.

Gran Hotel Central España-América,

PARIS.

56, RUE LAFAYETTE, 56.

Situación de primer orden, al lado de los Grandes Boulevares y del Teatro de la Gran Opera.

La calle de Lafayette entarugada, es la más grandiosa y la mejor del centro de París. Líneas de Tranvías.

Inmueble construido para Hotel, dos fachadas con 75 balcones á la calle; Escritorio—Gran Caja de hierro; Salón de lectura; Comedor en la planta baja; ja con vistas á la calle; capaz para 80 cubiertos; 80 cuartos y salones de 4 á 10 f.s. por día; departamentos para familia; Pera microtelefónica en todos los cuartos.—Cuarto y hospedaje de 10 á 15 frs. por día. Arreglos ventajosos para familias.

Restaurant á la carta y á precios fijos; Desayuno 1'25 fr.; almuerzo, 3'50 frs. vino comprendido; comida 5 frs., incluido el vino.

Unico Hotel Español-Americano en todo Paris.

Telegrafiar la llegada; Central, 56, Lafayette, Paris.

TELÉFONO.

BIBLIOTECA DE BELLAS ARTES.

VERSION CASTELLANA.

Colección de volúmenes en 4.; compuestos de 300 á 400 páginas de lectura y más de 100 hermosos grabados intercalados en el texto.

Precio de cada volumen.

En rústica, encuadernado en tela, con plancha alegórica estampada en negro y oro. 4 pesetas.

Tapas sueltas en iguales condiciones, para la encuadernación de cada volumen. 5 pesetas.

Tomos publicados «Historia del Arte.» «Historia de la Pintura Inglesa.»

En Preparación: *Historia de la música, El mueble y La tapicería.*

PRECIO de la obra completa: En rústica, 26 pesetas en Madrid, 28 id. en Provincias. Entela á la inglesa, 28'50 pesetas en Madrid 30'50 en provincias.

SOCIEDAD GENERAL de transportes marítimos por Vapor.

—Comunicación entre Europa y la América del Sud.

Se emplean solo 16 días.—Salidas fijas del puerto de Barcelona el 15 de cada mes. Prestan este servicio los grandes y magníficos vapores PROVENCE, BEARN, LA FRANCE, SAVOIE, PORTOUY y BOURBOGNE admitiendo carga y pasajeros para RIO-JANEIRO MONTEVIDEO y BUENOS-AIRES.

Salió del puerto de Barcelona el día 16 de Enero.

EL VAPOR PROVENCE,

de 4.200 toneladas, admitiendo pasajeros y carga.

NOTA.—Estando ya limitada la cabida, se advierte á los señores cargadores se sirvan pasar nota anticipada de la carga, la que deberá ser encargada el día 12 precisamente.—PRECIOS: 1.ª clase, 160 duros —2.ª 100 duros.—3.ª 40 duros.

NOTA.—Estos vapores tienen todas las comodidades que pueda apetecer.

Los pasajeros de tercera clase serán alojados en grandes Cámaras: bajo cubierta, y se les proveerá de gergón, cabeceira, y manta, y se les suministrará diariamente vino, pan y carne fresca, con el servicio de mesa, cubierto, etc. Hay cámara especial para señoras en 3.ª clase.

Los pasajeros que llegan á Buenos-Aires por los vapores de la Sociedad, serán si gustan desembarcados y admitidos durante ocho días en la fonda de emigrantes por cuenta del gobierno argentino. Serán también conducidos por cuenta del mismo gobierno (por mar ó ferro-carril) al punto de la República que ellos elijan. Las peticiones sobre estos particulares se harán al capitán del vapor durante la travesía.

Los equipajes deben entregarse precisamente el día 14 en el local designado por la compañía.

Consignatarios: Sres Ripol y C., plaza de Palacio esquina á la de Marquesa, en Barcelona.

Se despachan pasajes hasta el 14 si antes no se ha llenado el cupo; para más informes, acúdase al Representante general en esta provincia D. Antonio Boxa.

Código Civil

COMENTADO Y CONCORDADO EXTENSAMENTE CON ARREGLO Á LA NUEVA EDICIÓN OFICIAL, POR

J. MUCIUS SCÆVOLA.

Tendrá CUATRO TOMOS, precedido cada uno de un estudio comparativo con los proyectos de 1851 y 1882 y principales códigos extranjeros; los artículos van comentados. Obra notable é indispensable en todo bufete y biblioteca; comprende todo el Código Civil en tomos en 8.º mayor de más de 200 páginas que se venderán al precio de 3 pesetas en Madrid y 3'50 en provincias, dirigiéndose á D. Luis Martínez, calle de Correa, 4-3.º.—Madrid, entendiéndose pago adelantado.

Cierre de Bolsa de Barcelona en el día de ayer, á las 4 de la tarde, según telegrama de la Casa J. Marsans Roí.

Interior.	68'40	68'52
Exterior.	73'70	73'67
Coloniales.	70'00	70'00
Nortes.	37'90	38'05
Francias.	26'95	27'05
Orenses.	11'20	00'00
Cubas viejas.	107'00	—
Cubas nuevas.	97'50	—
Obligaciones, Francias 6 p.º.	102'25	—
Id. Id. 3 p.º.	57'12	—
Obligaciones no hipotecarias.	97'00	—

El aperitivo de más confianza son seguramente las PILDORAS CATÁRTICAS DEL DR. AYER. Exceptuando casos muy extremos, los médicos ya no recetan purgantes drásticos, recomendando en su lugar una medicina más suave é igualmente tan eficaz.

La FAVORITA son las



Pildoras del Dr. Ayer,

suyas superiores virtudes han merecido el certificado de los médicos del Estado y tambien de buen número de médicos distinguidos y farmacéuticos. Los certificados oficiales llevan el sello de las correspondientes oficinas. No se conoce otra Pildora que satisfaga la demanda del público en general como medicina de familia.

Segura, Eficaz y Agradable.

Cuando se sufre de estreñimiento, dolor de cabeza, dispepsia, ictericia, mal de hígado ó de biliar, tómense las Pildoras del Dr. Ayer, las cuales no tienen igual.

Preparadas por el Dr. J. C. AYER y Co. Lowell, Mass., U.S.A. Se venden en las Farmacias y Droguerías en Madrid.

APRENDIZ.

Se necesita uno en la imprenta de este diario.

HIERRO QUEVENNE Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS, para curar ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD, PERDIDAS. Exigir el VERDADERO QUEVENNE, 14, r. Beaux-Arts, PARIS.